

En las conclusiones del artículo escrito por Chen Ma, Bin Li & Gerald J. Lobo (2020), titulado [Are Geographical Dispersion and Institutional Dispersion Related to Accounting Misstatements?](#), publicado en *European Accounting Review*, 29:5, 949-974, se lee: “*This study examines the relation between geographical and institutional dispersion and accounting misstatements at the subsidiary firm level and the parent firm level. We hypothesize and find evidence that geographical dispersion is positively associated with accounting misstatements at the subsidiary firm level, likely due to lower monitoring from the parent as dispersion increases. We also find that geographical dispersion and institutional dispersion are negatively associated with misstatements at the parent level, consistent with the investor recognition argument that geographically or institutionally dispersed firms are more likely to face increased monitoring from outside stakeholders. Additionally, we find that the negative (positive) effect of dispersion on parent-level (subsidiary-level) misstatements is more pronounced for state-owned firms and for firms with a high (low) control-ownership wedge. – In summary, we provide evidence that geographical and institutional dispersion increase the costs of monitoring subsidiaries and therefore do not deter subsidiary-level accounting manipulation. But at the same time, dispersion increases investor attention to parent firms and thereby limits their discretion to manipulate accounting reports. Future research could explore other benefits and costs of*

subsidiary-level and parent-level accounting manipulation. (...)”

Cuando las empresas son grandes tienen muchos problemas para funcionar debidamente. El costo de la infraestructura, de los procedimientos y de la supervisión requerida puede ser muy alto. Existe la tendencia a aplicar más esfuerzos a las unidades más productivas. Sin embargo, las unidades poco cuidadas pueden que sean materiales en conjunto. Y, además, lo que pasa en una de éstas puede estar ocurriendo en las demás.

Algunos auditores forman sus muestras a criterio, procurando que los elementos escogidos representen, por ejemplo, el 70 % del valor total. La historia enseña que a través del 30 % no revisado se realizan los fraudes o actos ilegales, pues sus autores escogen lo que tenga menos control.

Sin duda, lo mejor es conformar las muestras estadísticamente, de manera que se garantice la representatividad. Es probable que esto aumente el trabajo, pero las decisiones deben tomarse privilegiando la calidad más que la rentabilidad. Hay que ingeniárselas para inclinarse por aquello que logrando la calidad debida conlleva los menores costos. Una muy buena opción es aprovechar al máximo las observaciones, para derivar conclusiones del mayor número de aserciones. Las llamadas pruebas de doble propósito pueden ser muy útiles.

Todo trabajo profesional debe administrarse.

Hernando Bermúdez Gómez